

En resumen

No siempre los objetivos de un proyecto suponen la aplicación de las tecnologías más sofisticadas. Por el contrario, pueden servir mejor a esos objetivos la utilización de materiales locales o de métodos con uso intensivo de mano de obra. El BID ha promovido la utilización de tecnologías intermedias que se adapten a dichos objetivos. Un reciente informe da cuenta de los resultados alcanzados al respecto. Página 2.

El Banco aprobó dos préstamos por 61 millones de dólares a México para la ejecución de obras de ampliación de los servicios de agua potable y saneamiento en Monterrey. Más sobre nuevos proyectos en página 5.



Barrington McFarlane ejerce hoy la odontología en una zona rural de su país. Su carrera fue posible por un crédito del fondo rotatorio para estudiantes financiado con apoyo del BID. De otra forma, hubiera abandonado sus estudios. Página 6.



Expandir la frontera tecnológica, más que la frontera física, parece ser la alternativa agrícola de América Latina. Un panorama de los recursos agrícolas de la región en página 8.



Haciendo sus primeras planas en su primer año escolar, los niños avanzan hacia su alfabetización en una escuela de Bogotá, construida en el marco de un proyecto de desarrollo urbano que el BID contribuyó a financiar. Los programas sociales constituyen un pilar del desarrollo económico.

Ortiz Mena: atender programas sociales

El proceso de desarrollo de América Latina debe retomar su curso normal a través de un equilibrio entre los proyectos orientados a la exportación y los programas sociales, dijo el presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, ante el Comité Conjunto para el Desarrollo del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. La sesión se llevó a cabo en Washington, D.C., el 26 de septiembre.

Las instituciones financieras internacionales —dijo— tienen la responsabilidad de los programas de largo plazo y se les debe proporcionar los recursos para asumirla. Los bancos privados por su parte, deberán continuar atendiendo principalmente la situación de corto plazo.

El Comité de Desarrollo se reúne una vez al año, durante las reuniones anuales del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Integrado por 21 países, el Comité efectúa recomendaciones para la transferencia de recursos de los países in-

dustrializados a los países en desarrollo.

Uno de los indicadores más preocupantes de la actual situación de América Latina —dijo el presidente del BID— es que los proyectos sociales, así como los programas de desarrollo que requieren recursos locales, están siendo postergados.

También importantes proyectos hidroeléctricos están siendo abandonados o su ejecución se está demorando por carencia de recursos locales, lo que amenaza mantener la dependencia del petróleo importado.

Ortiz Mena estimó que la respuesta del Fondo Monetario Internacional y de los países industrializados a la crisis de la deuda pública de América Latina ha sido alentadora. Por su parte, dijo, los países de América Latina han adoptado medidas de ajuste a través de políticas económicas de extrema dureza, aún al costo del debilitamiento de varias de sus instituciones, incluso del sector privado, y de un peligroso recorte de los programas sociales.

Bajo esas circunstancias, es crucial
(Pasa a la página 2)

Bases sostenibles para la deuda

(Viene de página 1)

cial que los países desarrollados liberalicen su comercio, ampliando el acceso a sus mercados de los productos de los países en vías de desarrollo y reduciendo las tasas de interés.

Ortiz Mena señaló la necesidad de un reexamen de los acuerdos alcanzados por el Fondo Monetario y los países de América Latina para la reestructuración de su deuda externa sobre bases sostenibles a largo plazo.

Dichos acuerdos han sido el producto de una crisis y debieran ser revisados sobre la base de un acuerdo mutuo e intereses comunes de largo plazo, sostuvo Ortiz Mena.

Llamó la atención sobre la necesidad de ajustar las obligaciones de pago para conciliarlas con las necesidades financieras de los países deudores. Sería posible así, que dichos países recuperen su tendencia de crecimiento y su capacidad para aumentar los ingresos de exportación sin tener que sacrificar objetivos sociales fundamentales.

BID obtiene 120 millones de dólares

El Banco colocó una emisión pública de 120 millones de dólares de sus pagarés en el mercado de capitales de Estados Unidos.

Los recursos serán incorporados al capital ordinario y serán utilizados para el otorgamiento de préstamos para financiar proyectos de desarrollo económico en América Latina.

La emisión será vendida por un consorcio de compañías encabezado

por Kidder, Peabody & Co. Incorporated; Salomon Brothers Inc.; Merrill Lynch White Weld Capital Markets Group; Lehman Brothers Kuhn Loeb Incorporated; y Goldman Sachs & Co. La emisión está calificada como Triple A.



Pico y pala: el método puede no ser el más avanzado pero es el más indicado para crear empleo en el marco de un proyecto vial que el BID contribuye a financiar en Panamá.

Promueve el BID empleo y producción

Más de la mitad de los proyectos financiados por el BID durante 1982 han utilizado tecnologías intermedias con uso intensivo de mano de obra, de acuerdo con un reciente informe del Banco.

Los 43 proyectos mencionados en el informe muestran un continuo progreso en los esfuerzos del Banco para encontrar formas de ayudar a los países miembros a ahorrar los escasos recursos de capital y utilizar mano de obra y materiales de producción local.

En Guatemala, por ejemplo, la construcción o ampliación o equipamiento de 213 escuelas rurales será efectuada con materiales locales. En Colombia, Panamá, Paraguay y Perú, proyectos de construcción de carreteras se realizarán utilizando métodos intensivos en mano de obra y técnicas de construcción de pico y pala.

Algunos proyectos promueven la investigación de tecnologías intermedias. En Brasil, por ejemplo, el Banco está ayudando a financiar el desarrollo de nuevas técnicas para los pequeños agricultores, incluyendo sistemas de riego que conserven el escaso recurso hídrico y la utilización de fuentes de energía disponibles localmente. En Ecuador, se está estableciendo un centro tecnológico para la adaptación y utilización de tecnologías intermedias.

El informe ofrece un panorama detallado de tres proyectos que utilizan tecnologías intermedias: un proyecto de riego y desarrollo agrícola en Bolivia, un programa de carreteras rurales en Colombia y un proyecto de pesca artesanal en Honduras.

El informe fue preparado por el Comité para la Aplicación de Tecnologías Intermedias y tiene por objeto evaluar los esfuerzos del Banco en la materia. El Comité fue creado en 1976, y desde entonces, el uso de estas técnicas ha aumentado considerablemente.

Noticias del BID Volumen 10 Número 8

Publicación mensual del Banco Interamericano de Desarrollo. Roger Hamilton, Editor. Se distribuye gratuitamente. Todo el material puede reproducirse mencionando la fuente. Dirección: 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577, Estados Unidos de América.



Mónica Ríos mantiene su pueblo de San Pablo de Turubares, en Costa Rica, comunicado con el resto del país y del mundo. El proyecto de telefonía rural está incluido entre aquellos cuyos contratos de préstamo fueron modificados por el Banco para atender la actual situación económica del país.

Modifican préstamos para Costa Rica

El Banco adoptó medidas tendientes a facilitar e imprimir nueva dinámica a la ejecución de varios proyectos en Costa Rica.

Meses atrás el BID anunció su propósito de modificar los términos de los préstamos como forma de ayudar a superar dificultades derivadas de la crisis económica existente en varios países de América Latina. Estas medidas no constituyen excepciones a las políticas y prácticas del Banco.

Las medidas en tal sentido fueron anunciadas luego de la última reunión de la Asamblea de Gobernadores celebrada en marzo en Panamá.

De acuerdo con el análisis del BID, 8 de los 17 proyectos que reciben apoyo financiero del Banco en Costa Rica, tienen dificultades para ser completados. Dichos proyectos tienen un costo total de 554,3 millones de dólares, de los cuales 285,4 millones están siendo financiados con 11 préstamos.

Las medidas adoptadas incluyen cambios en los niveles de la contrapartida que deben ser aportados en cada etapa del proyecto; reducción de los objetivos de los proyectos que registran sobrecostos; actualización de costos; extensión de los plazos para iniciación de trabajos, y ciertas autorizaciones para realizar obras por administración directa.

Como resultado de la acción del Banco, el nivel de desembolsos para operaciones durante el período 1983-1985 alcanzará a 45, 55 y 61 millones de dólares respectivamente, volviéndose así a los niveles alcanzados en 1980.

Los ocho proyectos afectados tienen vinculación con líneas de distribución eléctrica, sistemas de teléfonos rurales, educación y carreteras. Debido a las limitaciones financieras, dichos sectores han sido postergados en favor de proyectos en el sector productivo.

Líderes del desarrollo se reunieron en el BID

Representantes de las principales organizaciones financieras internacionales y regionales se reunieron el 24 de septiembre en la sede del BID, en Washington, D.C.

El presidente del Banco, Antonio Ortiz Mena, presidió la reunión realizada con ocasión de las reuniones de la Asamblea del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional.

Participaron de la deliberación el presidente del Banco Africano de Desarrollo, Willa D. Mung 'omba; el presidente del Banco Asiático de Desarrollo, Masao Fujioka; el presidente del Banco Europeo de Inversiones, Yves Le Portz; el presidente del Fondo Internacional para el Desa-

rollo Agrícola, Abdelmuhsim Al-Sudeary, y el director general del Fondo para el Desarrollo Internacional de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, Yusefi Seyyid Abdulai. También participaron el vicepresidente para operaciones del Banco Mundial, Ernest Stern; el subdirector general para desarrollo de la Comisión de las Comunidades Europeas, Michel Hauswirth; y el asesor del Banco Islámico de Desarrollo, Adurrahman Nur Hersi.

América Central. Durante las reuniones anuales del FMI y del Banco Mundial, se llevó a cabo la primera ronda de consultas informales entre países centroamericanos y gobiernos, organismos y bancos interesados en participar en proyectos en el área centroamericana y Panamá. Las reuniones constituyeron el seguimiento de la reunión coordinada por el BID en Bruselas en septiembre, en la que se analizaron planes de acción para la región.

Firma de contratos. Las reuniones del Banco Mundial y el FMI fueron ocasión propicia para la firma de contratos de préstamos del BID. En efecto, fueron formalizados los contratos de dos préstamos a México por 61 millones de dólares para obras de agua potable y alcantarillado en Monterrey, y de otro concedido a Chile de 280 millones de dólares para la terminación de la central hidroeléctrica Colbún-Machicura.

NUEVOS PROYECTOS

PRESTAMOS

Bolivia . . . 10,1 millones de dólares del Fondo para Operaciones Especiales para la ampliación de los servicios de agua potable y saneamiento de la ciudad de Tarija.



El proyecto incluye la construcción de una galería de infiltración, perforación de nuevos pozos, revestimiento de canales, construcción de cinco estaciones de cloración, instalación de 63 kilómetros de tubería, tanques de almacenamiento, reemplazo e instalación de 6.300 conexiones domiciliarias y 6.400 medidores. En el sector de alcantarillado, el proyecto incluye instalación de nuevas conexiones domiciliarias de saneamiento, 72 kilómetros de tuberías y construcción de lagunas de disposición final.

El costo total del proyecto se estima en 13,5 millones de dólares.

El proyecto será ejecutado por la Corporación Regional de Desarrollo de Tarija (CODETAR), Casilla 1369, Tarija, Bolivia.

Chile . . . 280 millones de dólares del capital interregional para finalizar la construcción de la planta hidroeléctrica de Colbún-Machicura.



El proyecto, que se encuentra en avanzado estado de ejecución, tiene una capacidad de generación de 490.000 kilovatios e incluye también la instalación de líneas de transmisión, subestaciones y obras conexas, así como la reconstrucción de sistemas de irrigación en la zona.

Los recursos del préstamo se utilizarán exclusivamente para el financiamiento de obras, equipos e instalaciones ejecutadas a partir de marzo de 1983 correspondientes a los rubros de servicios de la firma consultora que asesora en la supervisión de las obras y del grupo consultor y consultores individuales; los gastos relacionados con contratos princi-

pales de obras civiles de provisión y montaje de equipos electromecánicos por ejecutar y de contratos por adjudicar de obras civiles; y gastos relacionados con intereses, inspección, vigilancia e imprevistos, y escalamiento de precios.

El costo total del proyecto se estima en 1.341,2 millones de dólares.

Información adicional puede solicitarse a la Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA), Santa Rosa 76, Santiago de Chile, o Casilla 1392, Chile.

Ecuador . . . 33 millones de dólares—29,9 millones del capital ordinario y 3,1 millones del Fondo para Operaciones Especiales— para un programa de construcción o reconstrucción de caminos vecinales.



En total se ejecutarán obras en 18 caminos con un total de 240 kilómetros. Está prevista también la adquisición de equipos de mantenimiento y de computación y la contratación de consultores para la realización de estudios de factibilidad y diseño de caminos.

El costo total del proyecto se estima en 55 millones de dólares.

Mayor información puede solicitarse al Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones, Avda. 6 de Diciembre y Wilson, Quito, Ecuador. Teléfono 544-666.

Guatemala . . . 20,5 millones de dólares del capital ordinario para la construcción de la Central Mayorista de Abastecimiento (CENMA), en las afueras de la ciudad de Guatemala.

El proyecto permitirá reducir las pérdidas físicas de producción agrícola, los costos de comercialización y reorganizar la comercialización entre áreas rurales y los mercados mayoristas y de éstos con los minoristas.

El proyecto comprende la construcción de edificios con un total de 45.000 metros cuadrados y obras de infraestructura, instalación de servi-

cios básicos, adquisición de maquinaria y equipo y la contratación de consultores para asesorar en la puesta en marcha del mercado, así como en temas vinculados a la comercialización.

El costo total del proyecto se estima en 27,4 millones de dólares.

El Banco aprobó también una operación de cooperación técnica por el equivalente de 718.800 dólares para contratación de consultores.

Mayor información podrá solicitarse al Ministerio de Comunicaciones, Transporte y Obras Públicas, Ciudad de Guatemala, Guatemala.

México . . . 61 millones de dólares—44,8 millones del capital ordinario y 16,2 millones del Fondo para Operaciones Especiales— para la tercera etapa del proyecto de ampliación de los sistemas de agua potable y alcantarillado de la ciudad de Monterrey.



El Banco Nacional de Obras y Servicios (BANOBRAS) será el organismo prestatario.

El proyecto incluye la construcción de cuatro segmentos del anillo de transferencia, diez tanques de almacenamiento, once estaciones de bombeo y 128 kilómetros de líneas de distribución. Asimismo comprende un proyecto de detección y control de fugas.

El subproyecto de alcantarillado comprende obras de ampliación de emisores, túneles y la construcción de 12,4 kilómetros de subcolectores y colectores.

El proyecto será ejecutado por el Servicio de Agua Potable y Drenaje de Monterrey (SADM), Apartado 679, Monterrey, NL, México.

Panamá . . . 7 millones de dólares del Fondo para Operaciones Especiales para un proyecto cuyo objetivo será el aumento de la producción agrícola, mediante una mayor provisión de



semillas certificadas a los agricultores.

El proyecto comprende la construcción y equipamiento de una planta de procesamiento, laboratorios, maquinaria, adquisición de insumos agrícolas, vehículos y actividades de capacitación de agricultores y profesionales. Asimismo comprende el fortalecimiento institucional y del sistema administrativo financiero de la Empresa Nacional de Semillas (ENASEM).

Mayor información puede solicitarse a la ENASEM, Apartado 5698, Panamá 2, Panamá.

PEQUEÑOS PROYECTOS

República Dominicana . . .

265.000 Unidades de Cuenta en Moneda Europea, equivalentes a 300.000 dólares, de los recursos del Fondo de la Comunidad Económica Europea para Cooperación Técnica y Pequeños Proyectos, para un programa de crédito a microempresarios y grupos solidarios de Santo Domingo.

El programa será ejecutado por la Asociación para el Desarrollo de Microempresarios y beneficiará a pequeñas empresas de hasta cinco trabajadores, que se dedican a actividades tales como sastrería, zapatería, confitería y talleres de reparaciones y grupos solidarios dedicados a la venta callejera.

El Banco aprobó también una operación de cooperación técnica por el equivalente de 40.000 dólares del mismo Fondo de la Comunidad Económica Europea.

COOPERACION TECNICA DE PEQUEÑA ESCALA

Un total de 791.915 dólares para financiar 39 operaciones se autorizaron en el segundo trimestre de 1983 dentro del programa para cooperación técnica de pequeña escala.

Las operaciones incluidas en este programa generalmente incluyen misiones de corta duración para ayudar

a preparar proyectos y a suministrar adiestramiento. En todos los casos, técnicos de un país de América Latina asesoran a sus colegas de otro país.

Entre las operaciones aprobadas en el último trimestre se incluyen las siguientes:

► Un técnico peruano asesoró a la Secretaría Internacional de Cooperación Económica y Técnica sobre técnicas de operación de minas.

► Cooperación de México al Ministerio de Economía y Hacienda del Perú sobre aspectos relacionados con la deuda externa.

► Técnicos de Chile y Colombia asesoraron a la oficina central de planificación de Venezuela sobre la centralización de servicios de sanidad.

► Cooperación de Colombia y Costa Rica al Consejo de Planificación Económica de Guatemala en el área de créditos para cooperativas.

► Una cooperación de México al Brasil para un programa de desarrollo rural integrado.

► Cooperación de Paraguay y Uruguay a la República Dominicana sobre sistemas de comercialización de artesanías.

► Una misión de corta duración a Guatemala para ayudar a preparar información sobre aspectos socio-culturales de un programa de desarrollo municipal.

► Servicios de consultoría a la provincia del Chubut en la Argentina, para un proyecto piloto de generación de energía eólica.

PUBLICACIONES

Industrialización y Desarrollo en América Latina. 521 páginas. Este volumen contiene los anales de un seminario patrocinado por el BID que se realizó en diciembre de 1982.

Entre los temas de las sesiones figuraron estudios sobre la influencia del comercio y la tecnología en el proceso de industrialización del Brasil, los países del Pacto Andino y América Central.

Oportunidades Comerciales en América Latina a través del Banco Interamericano de Desarrollo. La publicación presenta los mecanismos vinculados a proyectos financiados por el BID que generan oportunidades de venta de bienes y servicios en América Latina por parte de todos los países miembros del Banco. Se describen los procedimientos utilizados para llamados a licitación y contratación de firmas consultoras, mecanismos de desembolso y cómo obtener información sobre los proyectos.

Folleto de países. Versiones actualizadas de los folletos de Chile, Perú y la República Dominicana han sido publicadas por el Banco. Se describen las actividades del BID en dichas naciones, así como los préstamos y operaciones de cooperación técnica. Los tres folletos se encuentran disponibles en español.

Las publicaciones del Banco pueden ser solicitadas a la Asesoría de Relaciones Externas, Banco Interamericano de Desarrollo, 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577, Estados Unidos de América.

DESIGNACIONES

Cristina Solari de Ortiz, fue designada representante del Banco en Bolivia.

La señora Ortiz, uruguaya, se desempeñaba como Jefe del Sector de Servicios del Directorio Ejecutivo, en el Departamento de Secretaría. Ingresó al Banco en 1961 y desempeñó funciones en los Departamentos Legal y de Desarrollo Económico y Social, donde actuó en la Subgerencia de Integración.

La señora Ortiz se graduó como doctora en Diplomacia en la Universidad de la República de Uruguay. Asimismo obtuvo una maestría en Economía en la Universidad George Washington, de Washington, D.C.

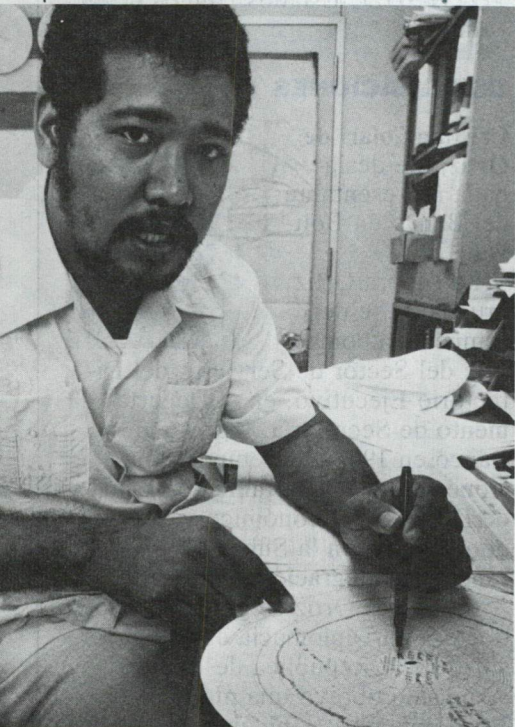


Estudiantes se ayudan ayudando a sus países.

Jóvenes talentosos del Caribe y otros países de América Latina están utilizando recursos de préstamos del Banco para capacitarse y contribuir al desarrollo de sus países.

A miles de kilómetros de su hogar, conduciendo diariamente un taxi para mantener a su esposa y dos hijas, Barrington McFarlane, soñó con ser dentista en su país nativo, Trinidad y Tobago. Era estudiante en la Howard University, de Washington, D.C., pero simplemente el dinero no le alcanzaba y las dificultades amenazaban su futuro.

La solución llegó cuando McFarlane oyó acerca del nuevo Fondo de Crédito Rotatorio de su país. Presentó una solicitud y fue aceptado. "Sin el préstamo, hubiera tenido que abandonar mi carrera" dice. "No había otro lugar donde pudiera conseguir el financiamiento".



Sing Allum, ingeniero de petróleo

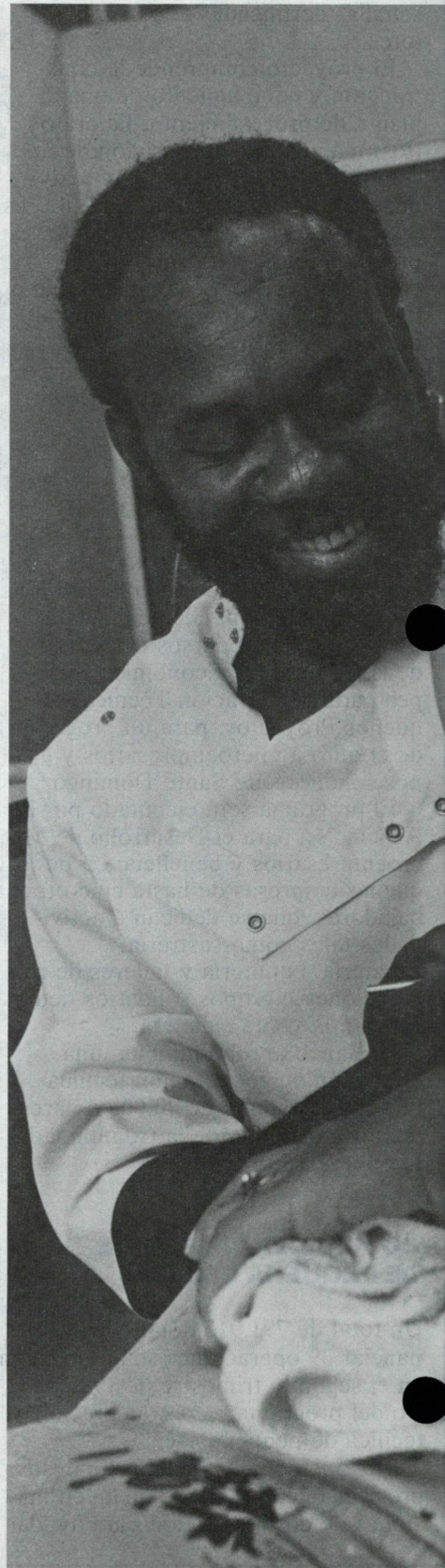
Ahora, ya trabajando en su país, McFarlane es uno de los miles de jóvenes profesionales en el Caribe y en otros países de América Latina que pudieron completar sus estudios con préstamos de fondos rotatorios financiados por el BID.

Dichos recursos tienen un doble objetivo. Por un lado ayudar a estudiantes calificados a completar sus estudios. Por el otro, asegurar a los países que contarán con profesionales y técnicos suficientes para cubrir sus necesidades de ingenieros, agrónomos, educadores, médicos y otros.

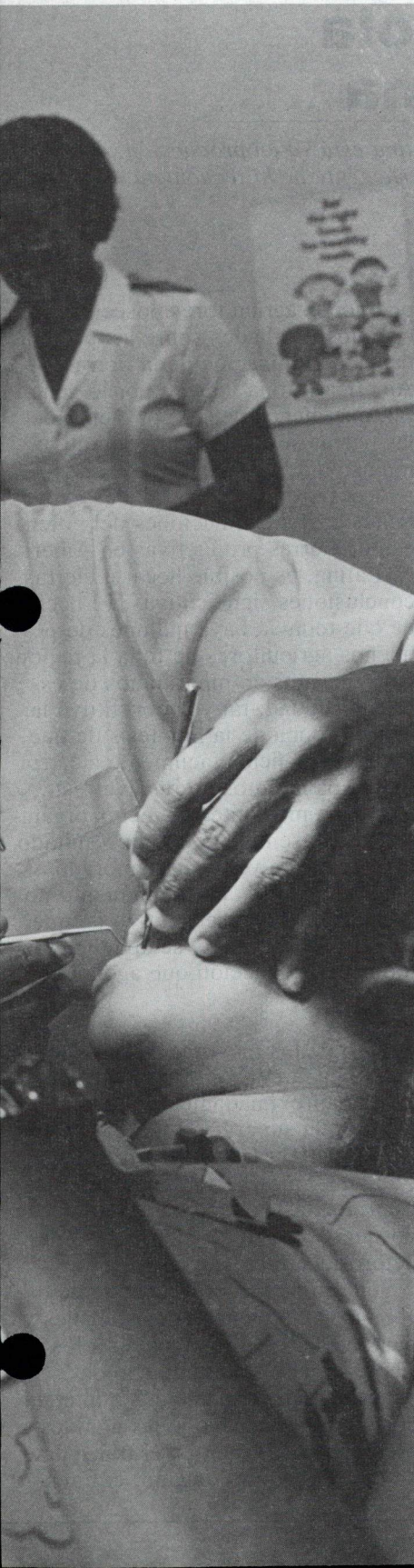
McFarlane eligió un área rural, donde más se necesita, para practicar la odontología. Espera contribuir allí a mejorar las condiciones de cuidado dental de la población.

Presión bajo control. El mayor de doce hermanos y hermanas, Lan Sing Allum, también de Trinidad y Tobago, fue el único miembro de la familia que pudo asistir a la universidad. El área elegida fue la ingeniería de petróleo y la casa de estudios la Tulsa University, en Oklahoma, Estados Unidos. Al igual que McFarlane, sus estudios fueron financiados con apoyo de un crédito del fondo rotatorio que el BID contribuyó a financiar.

Allum trabaja actualmente para las instalaciones de la empresa Amoco en Galeota Point, donde opera el sistema de presión de 23 pozos fuera de la costa. Interpreta los datos impresos en discos, verificando si se producen caídas de presión que dificulten el flujo de petróleo. Su especialización es de alta demanda en su país y en general las compañías tienen vacantes en esa área.



Experta hotelera, Jennifer Alleyne



La persona indicada en el lugar indicado

Lúcida, inquieta y ambiciosa, Jennifer Alleyne pensó que la administración hotelera sería un terreno donde podría desempeñarse a gusto y avanzar profesionalmente en su país, Barbados. Resultaba importante obtener capacitación a nivel universitario.

Su decisión coincidió con las necesidades de su país de contar con profesionales para administrar la industria turística. Solicitó un préstamo del fondo rotatorio y lo obtuvo.

Alleyne fue a la Universidad de las Indias Occidentales, en sus campus de Barbados y de Nassau. Luego de graduarse, obtuvo un cargo en el hotel Holiday Inn en Barbados.

Nuevo préstamo. El fondo rotatorio que ayudó a esta joven, fue establecido en 1976, con recursos de un préstamo del BID de 800.000 dólares. En agosto de este año, el Banco aprobó un segundo préstamo, esta vez por 2 millones de dólares, para posibilitar que un mayor número de estudiantes calificados obtuvieran financiamiento.

Los períodos de amortización para los préstamos a los estudiantes dependen de la extensión de sus estudios. Para la obtención de grados, los préstamos tienen plazos de hasta diez años. Para educación vocacional de adultos, hasta cinco años. Una modesta porción de los ingresos posteriores al egreso de los centros de estudio, son requeridos luego para pagar el crédito y los intereses.



El ingeniero Solomon Sun Kow y un encuestador conversan sobre las características de una carretera principal de Trinidad y Tobago. Sun Kow trabaja para el Ministerio de Obras, Mantenimiento y Alcantarillado luego de graduarse en la Universidad de las Indias Occidentales, donde sus estudios fueron financiados por un fondo rotatorio que el BID contribuyó a establecer.

La frontera agrícola de América Latina

Casi toda la tierra fácilmente aprovechable de América Latina está ya en producción. El aumento de la explotación, por lo tanto, dependerá fuertemente de la tecnología.

Por James R. Taylor

La capacidad de América Latina para exportar grandes volúmenes de azúcar, algodón, café, carne, banana, soya y otros productos, parece reflejar la existencia de una dotación de recursos que le ofrece enormes posibilidades de desarrollo. Pero la realidad no es tan sencilla. El aumento de la población y del ingreso per cápita han incrementado la demanda por los recursos de la tierra. La respuesta ha sido por un lado, incorporar nuevas tierras —a veces de baja calidad— a la producción. Otra respuesta ha sido la importación de alimentos. Esto indica que la situación en materia de recursos es menos favorable de lo que se creía.

Sólo el 9 por ciento de las tierras de América Latina son arables. La proporción varía considerablemente en las distintas subregiones y fluctúa desde el 26 por ciento en las islas del Caribe a sólo el 5 por ciento en la región andina. Incluso dentro de cada subregión hay marcadas variaciones; en El Salvador, es arable el 35 por ciento de las tierras, mientras que en Panamá y Honduras la proporción es inferior al 10 por ciento.

Desde el punto de vista de la superficie arable per cápita, América Latina está cerca del promedio mundial, con alrededor de 0,50 hectáreas (esto no tiene en cuenta las tierras utilizadas para pastizales, de las que probablemente haya más en América Latina que en el resto del mundo).

La cuestión clave se refiere a la

medida en que será posible ampliar la superficie para cultivos y pastos y a las ventajas relativas de hacerlo. Una primera medida sería aumentar la superficie de suelos productivos. Las estimaciones al respecto, señalan que tal aumento iría del 5 por ciento al 39 por ciento de la superficie total de América Latina. Las más altas parten de la base de que será factible comenzar la producción en suelos que se consideran nutritivamente deficientes, tóxicos o poco profundos. En ese caso, sólo se estaría utilizando en la actualidad una cuarta parte de la superficie potencialmente arable. Las estimaciones más pesimistas sostienen que gran parte de las tierras que en la actualidad no se utilizan no poseen posibilidades para una producción sostenida.

El criterio más optimista tiene por lo menos un elemento de realismo, que es la tendencia a poner en producción las tierras de menor calidad a medida que aumenta la demanda de lo que producen. Sin embargo, no hay que pasar por alto los problemas y costos que ello entraña. La ubicación constituye un factor importante; una gran proporción de las superficies no cultivadas se encuentra a gran distancia de los mercados urbanos, a menudo separadas de ellos por cadenas montañosas, lo que significa que el costo del transporte será elevado. Así ocurre, en particular, en América del Sur. Otro obstáculo lo constituye el hecho de que en muchas regiones no se han establecido sistemas de producción continua para los cultivos anuales y, cuando existen, requieren un grado de avance técnico y administrativo

que pocos agricultores poseen. Los estudios detallados sobre las posibilidades de utilización de la tierra en América Latina indican por lo general, que menos del 10 por ciento de las tierras son aptas para el cultivo intensivo.

A pesar de las disparidades existentes en las estimaciones del potencial de tierras productivas en América Latina, es posible llegar a ciertas conclusiones significativas. El hecho de que todavía haya millones de pequeños agricultores de toda la región concentrados en minifundios de escasa fertilidad, tal vez constituya la mejor prueba de la hipótesis de que no hay beneficios fácilmente alcanzables. Los intentos de resolver este problema mediante proyectos organizados de asentamiento han resultado muy costosos y se han demorado mucho, mientras el asentamiento no organizado suele ser motivo de que subsista la pobreza y se apliquen métodos de producción que agotan el suelo.

Uno de los mayores desafíos lo plantea el trópico húmedo, que abarca aproximadamente una tercera parte de la superficie total de América Latina y el Caribe y está concentrado en América del Sur y América Central. Básicamente se trata de bosques, pese al rápido proceso de deforestación en algunas regiones.

Sólo un pequeño porcentaje de dichos trópicos tienen suelos fértiles y bien avenados. En su mayoría los suelos en el trópico húmedo de América Latina son ácidos e infértiles, a consecuencia de las grandes precipitaciones que, en el transcurso de un período prolongado, extraen

James R. Taylor es economista en la sección de Economía Agrícola del Departamento de Desarrollo Económico y Social del Banco.

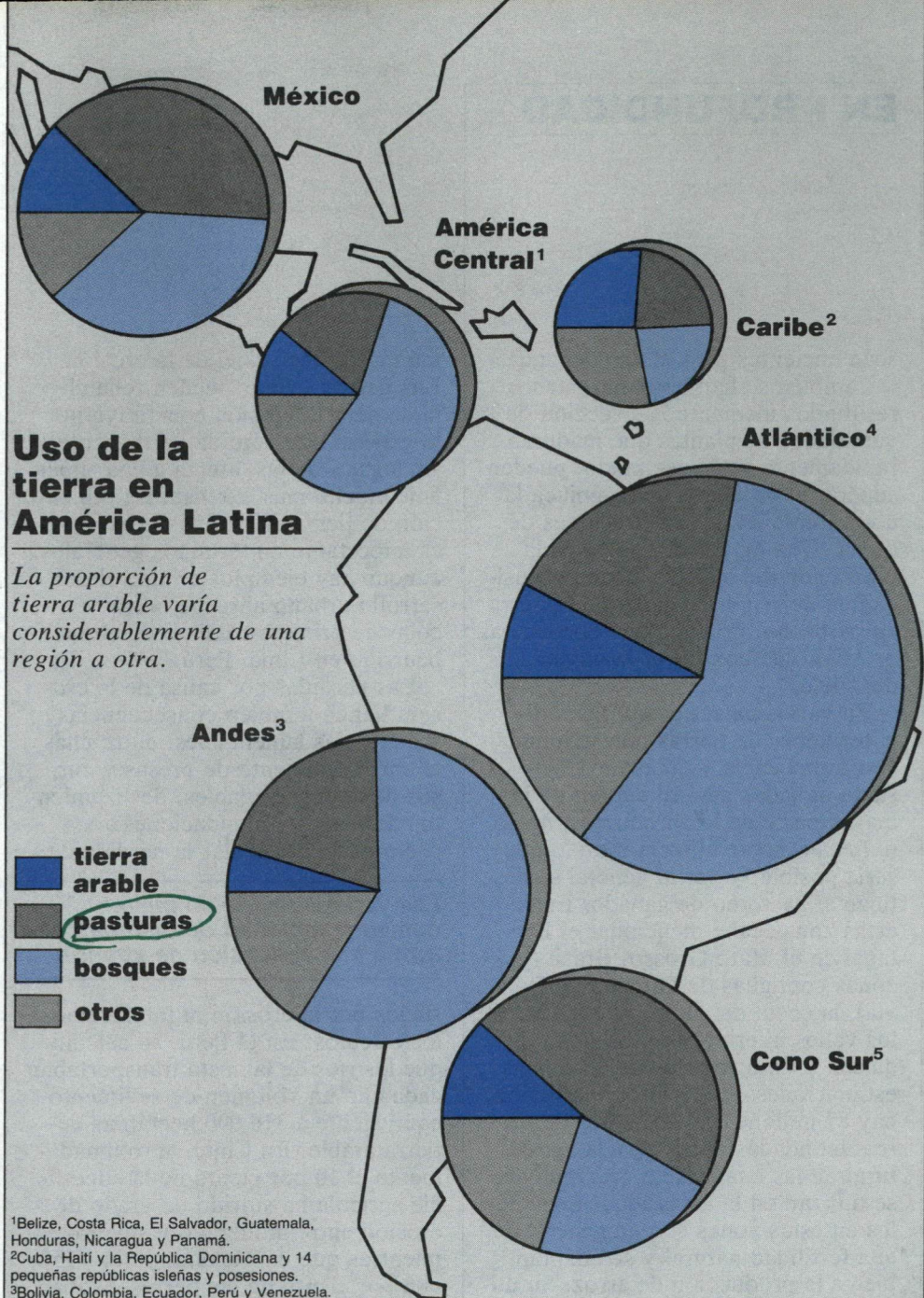
las bases y las sustancias nutritivas vegetales esenciales. Cuando se utilizan estos suelos para producir cultivos alimenticios, es frecuente que se los abandone al cabo de pocos años, una vez desaparecida la cubierta forestal, ya que el rendimiento disminuye a causa del agotamiento de los elementos nutritivos del suelo disponible. El proceso de lixiviación, que lleva a la acidez del suelo, con frecuencia da lugar también a una elevada concentración de iones de aluminio, que son tóxicos para la mayoría de las plantas. Para tratar de superar estos problemas y permitir una producción sostenida, hay que corregir las deficiencias del suelo mediante la adición de cal y abonos, así como seleccionar y mejorar variedades de plantas que toleren condiciones adversas.

Asimismo, en los trópicos húmedos hay tal variedad de condiciones, que los sistemas de producción deben desarrollarse sobre una base local.

Además de los intentos de ampliar la producción a zonas de grandes precipitaciones, existe la posibilidad de expandir la superficie cultivada en zonas áridas o semiáridas mediante el riego.

Las tierras con riego aportan una contribución substancialmente superior al valor de la producción del sector, ya que por lo general sirven para un cultivo intensivo. En México, Chile y Perú, por lo menos la mitad del valor bruto de la producción del sector corresponde a la agricultura de riego.

El límite superior de la superficie potencialmente regable depende de la superficie de tierras secas, las disponibilidades de aguas, cuyas estimaciones son muchas veces inadecuadas, especialmente porque no hay una evaluación de la existencia de aguas subterráneas en muchas áreas. Además, la disponibilidad de agua es relativa y depende de lo que se esté dispuesto a pagar por concepto de su captura y transporte de la fuente a la zona de producción. En todo caso, la impresión general es que, en toda



¹Belize, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

²Cuba, Haití y la República Dominicana y 14 pequeñas repúblicas isleñas y posesiones.

³Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

⁴Brasil, Guayana Francesa, Guyana, Paraguay y Suriname.

⁵Argentina, Chile y Uruguay.

Nota: Información hasta 1977.

Fuente: Dourojeanni, M. J. Renewable Natural Resources Of the Americas (Washington, D.C.: World Wildlife Fund-U.S., 1982) 18.

América Latina, el desarrollo de la agricultura de riego está por debajo de sus posibilidades. Si bien se considera que algunos países, como México, Perú, Haití y Chile están llegando a su límite, otros, como el Brasil, Bolivia, Colombia y los países centroamericanos, están muy lejos de él.

La implantación del riego hace a menudo rentable, e incluso imperativo, cambiar el tipo de cultivo habitual en una zona. Además, puede ser necesario o conveniente introducir variedades de plantas de más alto rendimiento y alterar también las prácticas de abono y de cultivo. Evidentemente, el éxito alcanzado en el

cultivo del arroz con irrigación en Colombia y otros países latinoamericanos dependió de que, previamente, se hubiese concebido, sometido a prueba en el lugar y adaptado un paquete completo de técnicas.

Además, hay muchas maneras de mejorar las posibilidades de producción en regiones semiáridas sin recurrir al riego. Existen, o se están desarrollando, diversas técnicas para aprovechar al máximo la limitada precipitación. Estas técnicas incluyen diferentes métodos para recoger y conservar el agua de lluvia, reducir la evaporación de la superficie del suelo y las pérdidas por transpiración y seleccionar plantas que

sean eficientes para el uso del agua.

También se han obtenido buenos resultados mediante la selección de variedades de plantas que maduran rápidamente y, de ese modo, pueden superar el problema que significa la corta duración de las estaciones de lluvia. Una mayor eficiencia en la utilización del agua reduce la necesidad de dejar periódicamente la tierra en barbecho, práctica que obedece al propósito de conservar la humedad del suelo.

En varios países existen grandes extensiones de tierras que se inundan con frecuencia y, al estar demasiado mojadas para el cultivo de la mayor parte de los productos, no se utilizan o no se utilizan todo lo que sería posible, y por lo general se destinan al pastoreo de ganado. Entre estas zonas cabe mencionar el Pantanal en el Mato Grosso, Brasil (y zonas contiguas de Paraguay y Bolivia), la costa del Golfo de México y los valles inferiores de los ríos Magdalena y Sinú, en Colombia. Según estimaciones de la FAO, en la región hay 87 millones de hectáreas de tierras inundadas aptas para la agricultura, de las cuales sólo seis millones se utilizan en la actualidad. Los suelos en estas zonas son en general de alta fertilidad natural y se adaptan bien a la producción de arroz. Su utilización para la agricultura intensiva puede entrañar grandes inversiones para el avenamiento y control de inundaciones, lo cual requiere un alto grado de conocimientos técnicos. Además de los desembolsos financieros, uno de los problemas que entraña la alteración de tierras húmedas se refiere a los efectos que puede tener sobre sistemas ecológicos de carácter singular y muy vigorosos, incluidas las zonas de cría de peces.

Parte de las nuevas tierras incorporadas cada año a la producción no representa un aumento neto de la capacidad productiva; simplemente sirve para reemplazar tierras que se han perdido por erosión y por salinización o se han destinado a un uso urbano. Desde el punto de vista de la magnitud, probablemente el proble-

ma más grave sea el de la erosión. Las tierras salinas pueden rehabilitarse pero la erosión constituye por lo general una pérdida permanente y, sin lugar a dudas, afecta a una superficie mucho más extensa. La utilización de tierras para fines urbanos no es importante en términos generales, aunque hay ejemplos en que el desarrollo urbano absorbe tierras agrícolas de primera calidad, como ha ocurrido en Lima, Perú.

Las pérdidas por causa de la erosión tienen también consecuencias secundarias lamentables, entre ellas, el encenagamiento de presas y cursos de agua navegables, deslizamientos de tierras e inundaciones.

No es fácil calcular la pérdida de

Las variedades de un mismo cultivo reaccionan de distinta forma a la aplicación de abonos.

suelos por la erosión ni interpretar los cálculos. En el Perú, se calculó que los ríos de la costa transportaban cada año un volumen de sedimento equivalente a 316.000 hectáreas de tierra arable. En Chile, aproximadamente el 10 por ciento de la superficie agrícola ha sufrido un grado de erosión entre moderado y severo, mientras que en México, ya en 1950, el 8 por ciento de las tierras estaban clasificadas como "completamente erosionada" mientras que el 43 por ciento estaba en proceso acelerado de erosión. Según una estimación, el Brasil pierde alrededor de 1.000 millones de toneladas de tierra al año y las pérdidas llegan a 70 u 80 toneladas anuales por hectárea en ciertas zonas. Se ha establecido que existe una correlación positiva entre la deforestación en los tramos superiores del Amazonas y el aumento de las inundaciones en la zona de Iquitos. La erosión es común en las zonas montañosas de América Central y reviste bastante gravedad en varios países del Caribe, especialmente en Haití y la República Dominicana.

La productividad del suelo puede reducirse a causa de la erosión y

el agotamiento de las sustancias nutritivas, pero también puede aumentar en forma muy considerable.

Como una alternativa a la incorporación de nuevas tierras, la productividad por unidad puede ser aumentada.

No existe una relación fija entre la superficie y la producción agrícola.

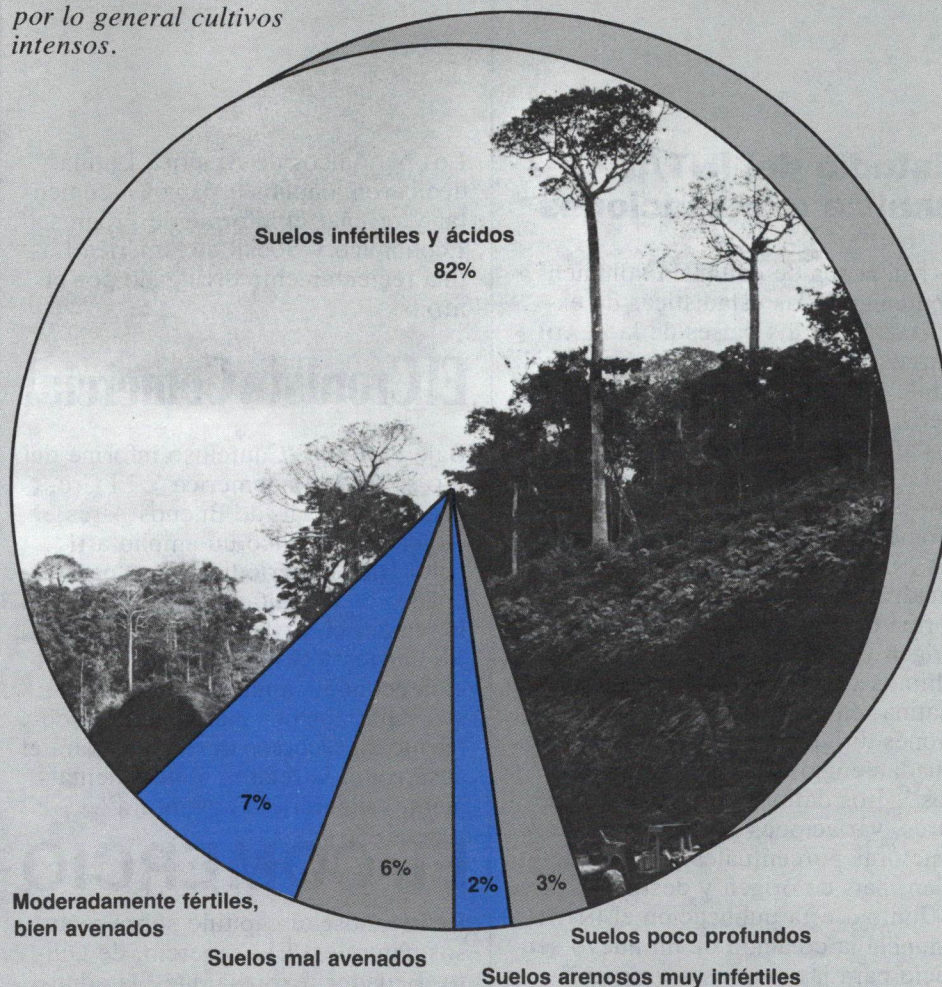
La productividad por unidad de superficie, medida por el valor real de la producción por hectárea, puede aumentar mediante cambios relativamente sencillos que no alteran la tecnología básica de producción. Uno de esos cambios es la sustitución de un cultivo de menor valor por otro de más alto valor; por ejemplo, los cereales por frutas u hortalizas. Otro consiste en hacer las plantaciones más densas y controlar mejor las malezas. Estos cambios suelen constituir una reacción automática de los agricultores frente a las variaciones en la demanda de los productos o en los costos de producción, incluido el de transporte. Sin embargo, una vez que se llega al límite de la tecnología tradicional de producción, para introducir nuevas mejoras se requieren innovaciones que, en muchos casos, dependen de una investigación sistemática, básica o de adaptación. Este método puede ser calificado como de ampliación de la frontera tecnológica, en contraposición a la frontera geográfica.

Una de las innovaciones, los cultivos múltiples, significa producir y cosechar más de un cultivo cada año en el mismo terreno. Para aumentar el número de cosechas por año tal vez haya que superar uno o más factores limitativos. El riego suplementario puede constituir la solución en los casos en que no hay una segunda o una tercera cosecha por causas de sequía. En algunos casos, el tiempo necesario para recoger una cosecha, preparar la tierra y sembrar otra cosecha, es excesivo. Para reducirlo, cabe recurrir a la mecanización, que puede acortar el tiempo que requieren ciertas operaciones, como la recolección.

Existe una estrecha correlación

Forestación intensa, pero suelos pobres

Contrariamente a la creencia de su exuberante fertilidad, los suelos del trópico húmedo de América Latina no soportan por lo general cultivos intensos.



Fuente: National Research Council, Committee on Selected Biological Problems in the Humid Tropics, Ecological Aspects of Development in the Humid Tropics. (Washington, D.C.: National Academy Press, 1982) Cuadro 2-5

entre la utilización de abonos químicos y el rendimiento de los cultivos. Los abonos, que antes se utilizaban para reemplazar las sustancias nutritivas que se perdían en el cultivo y, de ese modo, mantener ciertos niveles de rendimiento y corregir deficiencias concretas del suelo, se emplean en la actualidad para que el rendimiento de los cultivos sea mucho más alto que el que puede obtenerse de la fertilidad natural del suelo. Habida cuenta de las ventajas técnicas y económicas de la fertilización, la fertilidad natural del suelo ha perdido importancia como factor determinante del valor de la tierra en comparación con otras variables como el avenamiento, la topografía, la ubicación, la facilidad del cultivo, los factores climáticos, etc.

Las variedades de un mismo cultivo reaccionan de distinta forma a la aplicación de abonos. Uno de los grandes logros de las ciencias agrícolas ha sido el desarrollo de variedades de plantas que responden mejor a los fertilizantes que aquéllas que tradicionalmente utilizan los agricultores. Esta es la esencia de la llamada "revolución verde". En la selección de las plantas se tienen en cuenta otros propósitos diversos, como la resistencia a las enfermedades y los insectos, entre otras adversidades.

Pasando a la ganadería, el logro de importantes aumentos en la producción de carne y leche por unidad de superficie podría tener favorables consecuencias para la utilización del suelo al liberar tierras por la producción agrícola y reducir la presión sobre las que se están deforestando para poder realizar actividades ganaderas.

El 40 por ciento del aumento por decenio en el valor agregado del sector agrícola de los países miembros del BID requirió una ampliación de la superficie cultivada de un 22 por ciento en el período 1960-1970. Ese porcentaje fue sólo de un 11 por ciento en el período 1970-1980. En ambos períodos, la fuerza de trabajo

del sector aumentó en menos del 10 por ciento. Una de las indicaciones más claras de los cambios que han tenido lugar, es el aumento del 11 por ciento anual en el consumo de abonos registrado en la región entre principios del decenio de los años sesenta y fines de los años setenta.

También cabe mencionar que los datos desde principios de los años sesenta hasta mediados de los años setenta indican que, en general, los países latinoamericanos que registraron las tasas más altas de crecimiento de la producción agrícola asignaban mucha más importancia a los rendimientos que a la ampliación de la superficie arable, que los países con menor crecimiento.

Una de las conclusiones a que se llega es que si bien por lo general se considera que la ampliación de la superficie cultivada significa superar una frontera física mediante el cultivo de nuevas tierras, el rendimiento

de tierras ya cultivadas aumenta al vencer una frontera tecnológica mediante el desarrollo y aplicación de técnicas e insumos de producción para economizar tierra.

En realidad, la mayor parte de la superficie no cultivada en la actualidad, en buena parte suelos ácidos e infértiles del trópico húmedo, presenta problemas técnicos que deben superarse antes de proceder a considerar la viabilidad de realizar inversiones en gran escala para comenzar la utilización productiva de esos suelos. En otras palabras, la frontera física de la agricultura en América Latina es también una frontera tecnológica.

El presente artículo ha sido adaptado del capítulo segundo del informe del Banco sobre Progreso Económico y Social en América Latina de 1983. En futuros artículos se examinarán otros recursos naturales.

INTEGRACION LATINOAMERICANA

Estudio del INTAL analiza exportaciones

INTAL acaba de editar un volumen conteniendo las estadísticas de exportación de los países de la ALADI (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela) durante los años 1980 a 1982.

La información está desagregada por país de destino y capítulo de la Nomenclatura Arancelaria de Bruselas (NAB) y se presenta en unos 165 cuadros, la mayor parte de ellos en forma de matrices con los países de origen y los de destino. Entre estos últimos se detallan los de América Latina, en tanto que las exportaciones dirigidas a los restantes países quedan englobadas en "otros países". Los datos se presentan en dólares, variaciones porcentuales y estructuras porcentuales por tipo de bien, país de origen y destino.

Junto a esta publicación el INTAL anuncia la creación de un nuevo servicio para las empresas y organismos. Esta nueva actividad consiste en el suministro de información actualizada sobre exportaciones e importaciones y aranceles a nivel de posiciones arancelarias, con el detalle de los países de origen y destino. Esta nueva línea de prestaciones está a cargo del Servicio de Cooperación Empresarial (SEC/INTAL), unidad responsable de la asistencia a los empresarios.

El proceso de integración en América Latina en 1982. Este estudio preparado por el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL) ofrece un informe sobre la situación económica mundial y su interrelación con el proceso de integración regional. Además, se presentan descripciones de las actividades de los distintos mecanismos de integración vigentes en América Latina. El informe puede obtenerse dirigiéndose a la Sección Servicios Administrativos, INTAL, Casilla de Correo 39, Sucursal 1, (1401) Buenos Aires, Argentina.

EL BID EN LA NOTICIA

Los periódicos de América Latina dedicaron amplios espacios a comentar y reseñar el informe de Progreso Económico y Social en América Latina recientemente divulgado por el BID.

El Cronista Comercial

Bajo el título "Cauteloso informe del BID sobre Latinoamérica", El Cronista Comercial, de Buenos Aires, Argentina, publicó un amplio artículo. Dice el periódico que "pese al cuadro de dificultades que emerge de la región, el BID considera que con los ajustes y el inicio de la recuperación económica mundial, sumado a sus esfuerzos por incrementar la corriente de recursos destinados para el desarrollo, la región, aunque lentamente, superará la coyuntura".

EL COMERCIO

Refiriéndose al capítulo sobre recursos naturales, El Comercio, de Quito, Ecuador, expresa que "la administración integral de los recursos naturales de América Latina se ha convertido en uno de los aspectos críticos de su desarrollo". Prensa Libre, de la ciudad de Guatemala, resaltó que "el informe del BID agrega que después de más de quince años (de 1964 a 1980) de impresionante expansión, América Latina ingresó en 1983 al tercer año de grave recesión".

LA TRIBUNA

La Tribuna, de Asunción, Paraguay, calificó "el documento de incuestionable objetividad" y expresó que "demanda seria consideración en cuanto a las perspectivas que enuncia y las alternativas que fluyen de su interesante enfoque".

El periódico expresa que el informe señala que el principal problema del Paraguay no es la carencia de mercados de exportación, sino la escasa diversificación que es consecuencia de la escasa inversión.

O GLOBO

O Globo, de Rio de Janeiro, Brasil, dice que según el informe del BID, su país "es un gigante amarrado por la crisis". Destaca también que el informe establece que "de una población de 347 millones de personas, la fuerza de trabajo es de 120 millones. De estos 120 millones, hay 36 millones desempleados o subempleados".

LA REPUBLICA

La República, de San José, Costa Rica, dijo que según el informe, "hay un terreno muy firme para esperar que la región reanude su crecimiento dinámico a corto plazo". Se refiere en particular a "la capacidad humana y material subutilizada y existencia de una infraestructura básica social y económica".

THE vision letter

Vision Letter, una publicación de la revista Visión en Nueva York, destaca que el informe del BID "enfoca uno de los aspectos del desarrollo de América Latina que ha sido largamente olvidado en la presente alarma general: la evolución de las pasadas dos décadas de sólida fundación económica que promete apuntalar la recuperación de la región una vez que el recesión mundial concluya".

Barbados Advocate

El Barbados Advocate, de Bridgetown, Barbados, dijo que el informe señala que el país "tiene una bien educada y fácilmente capacitada fuerza de trabajo, la cual combinada con la generalmente apropiada capacidad administrativa de las autoridades, augura la superación de la actual crisis económica con un mínimo de desarreglo y de daños permanentes".